

Pollito

De Luis Santillán
babilonia0@yahoo.com.mx

MÚSICA DE FESTIVAL DE PRIMAVERA.

UNA NIÑA VESTIDA DE "POLLITO" SALE AL ESCENARIO. COMIENZA A REALIZAR LA COREOGRAFÍA. DE PRONTO, ANTES DE QUE SALGAN SUS COMPAÑEROS A ESCENA, SE QUITA LA PARTE DE LA CABEZA DEL TRAJE DE "POLLITO". LA MÚSICA CESA. FENICIA MUESTRA UN ARTEFACTO.

1

FENICIA- Todos cooperan y nadie sale herido. Alrededor de mi cuerpo tengo unas pequeñas, pero muy letales bombas que haré estallar si no cumplen mis demandas. Soy una niña razonable que no desea el mal del prójimo, ustedes cooperan y no habrá necesidad de usar este detonador. Mis demandas son simples, nada del otro mundo, nada como para que las cosas salgan mal. Lo primero que quiero es que venga alguien de la Unicef; que manden a su embajador plenipotenciario. Sé que a tres cuadras de aquí, en el desayuno de la campaña para prevenir quemaduras, hay gente de la Unicef. Si Joselito, nuestro mal humorado portero, se echa una carrera, en veinte minutos ya estamos resolviendo mi pliego petitorio y todos de una pieza muy contentitos.

FENICIA MIRA LA REACCIÓN QUE HA PROVOCADO EN LA GENTE.

FENICIA- Deberían quitar esas sonrisitas, nada de esto es un chiste. No es una broma. Es de lo más serio. Aclaremos las cosas. ¡Pongan atención! Esto no es parte del evento, no estoy haciendo una rutina ni tampoco fue ensayado. Todo esto es real y les recomiendo, si quieren seguir teniendo la mano sujeta a la muñeca y la cabeza fija al cuello, tomen todo esto con la seriedad que corresponde. No se burlen. Yo no sé distinguir una risa nerviosa de una risa mal intencionada, así que evitemos confusiones, nada de risas. El único que puede salir es Joselito. Los únicos que pueden entrar es Joselito, el embajador plenipotenciario, un camarógrafo, y si llega a tiempo, mi papá. Al primero que vea con la intención, tan siquiera de imaginar hacerse el héroe... ¡Capum! ¿Entienden? ¡Capum!. Me he visto en la penosa necesidad de llegar a esto por culpa de muchos de los que apelmazadamente están aquí sentados. El primer culpable es mi mamá. Sí, mamá, fue tu culpa. Lo hiciste por amor, pero eso no te exonera. No te escondas, mamá. Sé lo avergonzada que te sientes en este momento, pero no te escondas entre esas señoras gordas. Tú sabías que me iba a sentir muy avergonzada con este disfraz de pollo y no te importó. Te lo dije toda la semana; yo no quiero ir de pollo, yo quiero ir de *Kalimán*, hasta te puse la canción de *Los Yucatán a go go*, pero no me hiciste caso. ¿Sabes lo traumático que puede ser para una niña como yo vestir de pollo? Además el amarillo no me favorece. Muy distinto sería si por una vez en la vida me hicieras caso. Me vería muy bonita vestida de *Kalimán*, hasta inspiraría respeto, pero de pollo; de pollo, mamá, no inspiro más que burla. ¡Ey! ¿Qué dije de las risas? Esto es serio. Muy

serio. Una vez distribuida la parte proporcional de culpa que le corresponde a mi mamá, hablemos de los demás. Hipócritamente se preguntaran ¿si esto es cosa del disfraz de pollo por qué me veo involucrado en ese asunto? La respuesta es burda y obvia. Antes de que mi mamá decidiera vestirme de pollo, ustedes decidieron no hacer caso a mi propuesta de cambiar el horrible, denigrante, degradante festival de primavera. Un carnaval era mi propuesta. Un carnaval con triciclos y bicis alegóricas. ¡Ah, pero cómo les gusta ser obtusos! Festival de primavera. Lo hacen por venganza. Por pervertidos. Vaya que los he visto poner ojos de pedófilos *facebookeros* al ver a los niños de primero disfrazados de ardillitas, quién sabe que traumas proyectan al decidir hacer festivales de primavera. Si la idea fuera hacerlo al estilo griego, me sumaría a la propuesta; eso de las togas y las uvas puede ser divertido. ¡Pero no! Su traumatizada mente les hace creer que la mejor idea es ver niños de seis a doce años como animales antropomórficos. Y la directora de esta sagrada institución que se suma a la propuesta de la asociación de padres de familia sin siquiera leer mi proyecto del carnaval. ¿Dónde está, señora directora? ¿Dónde? ¡Ya la vi! Creyó que me tendría contenta al pedirme que leyera el poema de la primavera. Si realmente quería negociar conmigo un truco de magia es lo que me hubiera pedido. Imagínense. Todo sería muy distinto si estuviera vestida de *Kaliman* haciendo trucos de magia. ¿Qué? ¿Qué pasa?... ¡Ah! Es mi celular.

FENICIA SACA SU CELULAR DE ENTRE EL DISFRAZ DE "POLLITO" Y LEE EL MENSAJE QUE LE ACABA DE LLEGAR.

FENICIA- ¿Cómo crees que se me olvidó el poema? Me lo sé completito al derecho y al revés. No estoy haciendo tiempo en lo que se me ocurre algo. ¿Por qué no me toman en serio?

VIBRA EL CELULAR.

FENICIA- “También queremos que nos vean nuestros papas.” “Papás” lleva acento en la última “a”

VIBRA EL CELULAR.

FENICIA- No seas mentirosa, Miranda. Sí se pueden poner acentos en el *whatsapp*. Y deja de mandar mensajes, ¿no sabes que con un celular se pueden detonar bombas? ¡Ah! Nadie cree que tengas bombas amarradas al cuerpo. Creen que sólo quiero un poco de atención. Mamá, esto no te va a gustar, pero no me han dejado opción. Estos párvulos mentales no me toman con la seriedad debida. Los párvulos mentales son ustedes señores, también la *miss*. Tú no, mamá. Tú si me crees, lo puedo ver en esa carita de angustia que tienes, aunque tu cara bien podría ser de profunda vergüenza.

FENICIA SE QUITA EL TRAJE DE “POLLITO”. ALREDEDOR DE LA CINTURA TIENE SUJETOS VARIOS CILINDROS QUE PARECEN EXPLOSIVOS.

FENICIA- ¿Traigo o no las bombas? Todo esto, por muy bizarro que les parezca, es real; absoluta y lapidariamente real. Ustedes estarán pensando que

sólo es un truco, que esto es tan sólo un cinturón rosa conmemorativo de los cincuenta años de Barbie con tubitos, tubitos con azúcar, flores y muchos colores. Yo lo pensaría mejor. Tú lo hubieras pensado mejor, mamá, cuando decidiste vestirme de pollo. Ustedes lo hubieran pensado mejor cuando decidieron hacer este insípido festival. Señora directora lo hubiera pensado mejor al ignorar la idea del carnaval. La tragedia de la vida. *Kalimán*, carnaval y trucos de magia es lo que tendrán que pensar para el futuro, pero... esperen... ¿Acaso hay futuro? Estos “tubitos”, estos cilindros son explosivos, tienen fulminato de mercurio. Fulminato de mercurio. ¿Alguien aquí sabe lo que es el fulminato de mercurio? El fulminato de mercurio es una sal explosiva en forma de cristales blancos. Al accionar el detonador, se liberará ácido nítrico y etanol, eso va a provocar una reacción exotérmica y habrá una liberación de gases tóxicos e inflamables y nadie se va a divertir. Sólo aprieto este botón y... ¡Capum! Todo lo que acabo de decir será nuestro futuro. La Internet es demencialmente perversa. ¿Sabían que hay páginas donde uno puede aprender a extraer órganos sin lastimarlos? es de entender, ¿quién pagaría por un riñón al que le falte un pedazo?

VIBRA EL CELULAR. FENICIA LEE EL MENSAJE.

FENICIA- Aunque lo diga la *miss*, no voy a ponerme el traje de pollito.

VIBRA EL CELULAR. FENICIA LEE EL MENSAJE.

FENICIA- Me importa muy poco que algunos puedan mal interpretar que esté en calzones. Además no son calzones, son *blumers*. Se llaman *blumers*.

VIBRA EL CELULAR.

FENICIA- No es lo mismo. Miranda, si sigues usando el celular puedes hacer que se active el detonador. Les aconsejo que traigan rápido al embajador plenipotenciario porque Miranda o cualquiera de ustedes, que no sabe que las ondas del celular pueden estar en la misma frecuencia de mi detonador, pueden hacer que se acaben las negociaciones antes de que empiecen. Voy a quedarme aquí hasta que en todo el mundo sean abolidos los festivales de primavera. Nunca más los niños serán vestidos de pollitos. Mi traje de *Kalimán* o la muerte. ¿Mamá, estás enojada porque me quite el traje de pollito? Sé que lo hiciste con cariño, pero me vi obligada. Al final me lo pongo de nuevo para la foto con la abuela. No te enojas, mamá. Si no quieren volar en mil pedazos deben traer a alguien de la Unicef o de la ONU que me garantice que a partir de hoy ya no habrá festivales de primavera, además de... ¿Qué haces Miranda? ¡No! Ya no uses el celular.

6

UN PAPEL HECHO BOLA LLEGA A DONDE ESTÁ FENICIA. ELLA LEE EL MENSAJE.

FENICIA- ¿Esto qué?

UNAS TOALLAS BLANCAS SON ARROJADAS A DONDE FENICIA.

FENICIA- ¿Toallas? ¿Para qué quiero toallas?

OTRO PAPEL LLEGA A FENICIA.

FENICIA- *Kalimán* no usaba toallas, él usa un turbante. Una cosa es que quieran burlarse de los niños de primaria obligándolos a vestir de pollo y otra que quieran burlarse de *Kalimán*. Eso no lo voy a permitir. Se quejan de tanta violencia, pero cuando alguien quiere algo lindo, algo simple como vestir de *Kalimán* el día de la primavera, ustedes, con sus caras de señores ocupados, de señoras ocupadas, obligan a que una no tenga más opciones que usar lo que tanto pregonan en la televisión. ¿No han escuchado la frase “el mundo es de los niños”? En ese mundo ningún niño quiere vestirse de pollo. Es tiempo de que nos apoderemos del mundo. Esta escuela primara será el primer espacio del nuevo orden mundial. Y yo...

7

SE ESCUCHA EL DISPARO DEL FRANCOOTIRADOR.

FENICIA SE SACUDE POR EL IMPACTO EN LA FRETE. DESPUÉS, POR UN MOMENTO, SE QUEDA ESTÁTICA, LENTAMENTE SE LLEVA LA MANO A LA FRENTE PARA SOBARSE, CONFORME LO HACE, LA MANO SE LLENA DE SANGRE.

FENICIA- Alguien lo tomó muy muy muy en serio y usó su celular. En pocos minutos estaba en posición el escuadrón especial, el flamante escuadrón antiterrorista. La Ciudad está aterrada. Los del escuadrón se volvieron

profesionales, quizá tantas explosiones de C4 les dio la oportunidad de profesionalizarse. Dicen que estaban nerviosos, otros dicen que no podían permitir una atentado más sin volverse el hazmerreír. Pocos escucharon el disparo, el francotirador estaba en el quinto piso del edificio de enfrente. La bala entró justo en la frente, al lado de la cicatriz que me quedó de la varicela. El papá de Ana grita “es solo una niña” La directora está impactada. Miranda no sabe qué escribir en el *whatsapp*. Mi mamá no deja de llorar. Este año la abuela no tendrá una foto mía vestida de pollito.